

OMS: la variante Ómicron no es siempre leve

La Organización Mundial de la Salud (OMS) alertó a mediados de enero que, aunque la variante ómicron puede ser menos grave, la narrativa de que es una enfermedad leve "es engañosa", hace daño a la respuesta general contra la enfermedad y también se cobra más vidas.

“No nos equivoquemos, ómicron está causando hospitalizaciones y muertes, e incluso los casos menos graves están inundando las instalaciones sanitarias”, remarcó.

Esta fue la reacción del director general de la Organización ante el rápido despliegue de la variante que, en sus propias palabras, “sigue arrasando” en todo el mundo con 18 millones de nuevos casos registrados la semana pasada.

A pesar de la relativamente buena noticia de que el número de muertes se mantiene estable, el doctor Tedros Adhanom Ghebreyesus expresó su preocupación por el impacto de la ómicron en unos trabajadores sanitarios “agotados” y con unos sistemas de salud “sobrecargados”.

“En algunos países, los casos parecen haber tocado techo, lo que permite esperar que lo peor de esta última oleada haya pasado, pero ningún país está fuera de peligro todavía”, advirtió, reiterando su preocupación por la baja tasa de vacunación en muchos países.

“La gente corre un riesgo mucho mayor de sufrir enfermedades graves y de morir si no está vacunada”, previno.

Tedros apuntó que el virus continúa circulando “con demasiada intensidad” y que las próximas semanas serán “críticas” para el personal sanitario y los sistemas de salud.

“Insto a todo el mundo a que haga

todo lo posible para reducir el riesgo de infección, de modo que pueda ayudar a aliviar la presión sobre el sistema. Ahora no es el momento de rendirse y ondear la bandera blanca”, enfatizó.

No obstante mostrar su satisfacción por la entrega de mil millones de dosis de la vacuna contra el coronavirus, un hito alcanzado durante el fin de semana, Tedros aseveró que la marca “no es suficiente” y que todavía “debemos hacer más” en cuanto al reparto de vacunas.

“Puede que las vacunas sean menos eficaces para prevenir la infección y la transmisión de ómicron que lo que fueron con las variantes anteriores, pero siguen siendo buenas para la prevención de enfermedades graves y muertes”, un hecho fundamental para evitar la saturación de los hospitales.

El director de la agencia recordó que la pandemia no está cerca de terminar y que con la rápida expansión de ómicron a nivel global probablemente surgirán nuevas variantes, por lo calificó de “fundamental” su seguimiento y evaluación.

Para esto, explicó que se están preparando nuevas vacunas de las que se está evaluando su rendimiento tanto contra ómicron como contra otras variantes.

“Me preocupa que, a menos que cambiemos el modelo actual, entremos en una segunda fase, aún más destructiva, de desigualdad de vacunas. Tenemos que asegurarnos de compartir las vacunas actuales de forma equitativa y establecer una producción repartida por todo el mundo”, deseó.

Con relación a los cambios de composición de las vacunas ante las nuevas variantes, el doctor Mike

Ryan, director de emergencias de la Organización, indicó que actualmente la OMS no los recomienda por los motivos de protección previamente expuestos por Tedros.

Sin embargo, insistió en la necesidad de recopilar más información y establecer un “debate abierto y transparente” que se base en las “necesidades globales”, y que no sea una decisión individual de una compañía que “dicte lo que el mundo necesita”.

Interrogada sobre si las pruebas para detectar el coronavirus mediante la saliva podrán ser más eficientes para detectar la variante ómicron, la doctora Maria Van Kerkhove, la epidemióloga líder de la OMS, respondió que recomiendan todos los test disponibles en el mercado: los de antígenos, la prueba PCR y la que se realiza con la saliva.

“No es el momento de efectuar un cambio masivo para recomendar una u otra, lo que realmente tenemos que hacer a nivel mundial es garantizar que las pruebas sean accesibles, asequibles y fiables en todos los países. Y que estas pruebas estén relacionadas con la actuación para que el paciente que se somete a ellas sepa qué hacer”, sugirió.

Van Kerkhove señaló que uno de los principales objetivos sigue siendo aminorar la transmisión del virus en todos los países.

“Por ello, hemos trabajado para garantizar el acceso a pruebas asequibles y fiables. Nos gustaría que se utilizaran más pruebas basadas en antígenos porque son más baratas. Suelen ser mucho más baratas. Suelen ser más rápidas en cuanto a la obtención de resultados”.